Artículo 155: los derechos de los padres

27/05/2021

Según el Código Civil de España, los hijos deben: Obedecer a sus padres mientras permanezcan bajo su potestad y respetarles siempre. Contribuir equitativamente, según sus posibilidades, al levantamiento de las cargas de la familia mientras conviva con ella.

Últimamente estamos viendo muchos casos de maltrato hacia los padres, no solo de menores, sino también de aquellos que cumplieron los dieciocho hace un tiempo. El detonante son las **Adicciones Tecnológicas**.

En un mundo que se está tecnificando por momentos, en el que la pandemia ha incrementado la presencia de las tecnologías en las familias, los padres nos hemos quedado congelados en el tiempo, viendo que los "chismes" invadían nuestro mundo y el de nuestros hijos, sin apenas hacer nada.

Quizás el pensar que estas adicciones no tienen el poder destructor y hasta de muerte, como ocurre con las adicciones a sustancias: alcohol, cánnabis o cocaína, nos ha hecho pensar que no podían dañar a nuestros hijos, resguardados en la "seguridad" de sus habitaciones.

Afortunadamente hay menos contagios gracias a las vacunas y cuando les proponemos volver a salir, a relacionarse con otros jóvenes, a buscar trabajo, ellos argumentan que todavía es muy temprano y que además lo están haciendo a través de internet. La verdad es que

pasan los días, las semanas y hasta los meses, y ellos lejos de salir se van metiendo cada vez más.

Cuando insistimos para que salgan, se cabrean y comienzan a no compartir ni las comidas. Tienen una intensa actividad de noche, sobre todo de madrugada, acostándose cuando sale el sol y levantándose ya por la tarde. Viven como un inquilino en nuestra propia casa, haciendo uso de todos los recursos familiares: comida, techo, lavandería y sobre todo internet; sin intención de aportar nada.

Cuando el diálogo no es posible intentamos la negociación, restringiendo el uso de internet solo por las noches para que los que sí trabajan puedan conciliar el sueño, pero lo único que se consigue es más agresividad, con amenazas, roturas o puñetazos a las cosas.

Este suele ser el momento en que las familias se dan cuenta que necesitan de asesoramiento experto para recuperar su casa y su familia.

Los padres lo que hemos hecho ha sido siempre por amor y una "pizca" de conocimiento, pues no podemos ser expertos en nutrición, psicología, pedagogía, pediatría,... y por supuesto en adicciones.

Lo más importante es que sepamos que **tiene tratamiento**. Será un camino de paciencia y estrategia, como una partida de ajedrez, donde cada movimiento cuenta y en el que perderemos piezas/batallas, pero no importa si al final hacemos jaque mate a su enfermedad, a su adicción.

Este artículo también lo podéis encontrar en el blog http://www.adiccionesadolescentes.es

Mi próximo artículo se titulará:

"la época que nos ha tocado vivir"

Thanks to the translation done by Sara Cremades González (teacher and philologist), you can read this article in English:

Article 155: parental rights

According to the Spanish Civil Code, children must: obey their parents while they remain under their authority and always respect them. Moreover, they must contribute fairly, according to their possibilities, to the family's expenses while they live at home.

Lately we are seeing many cases of abuse towards parents, not only of minors, but also of those who turned eighteen some time ago. The trigger is **technological addictions**.

In a world that is becoming increasingly technological, in which the pandemic has increased the presence of technology in families, we parents have been frozen in time, watching the "gossip" invade our world and that of our children, with hardly anything to do.

Perhaps the thought that these addictions do not have the destructive and even deadly power of addictions to substances such as alcohol, cannabis or cocaine has made us think that they could not harm our children, sheltered in the "safety" of their rooms.

Fortunately there are fewer infections thanks to vaccinations, and when we suggest that they go out again and start socializing with other young people, or that they look for a job, they argue that it is still too early and that they are doing it over the Internet. The truth is that days, weeks and even months go by, and far from going out, they get more and more involved.

When we insist that they go out, they get angry and start not even sharing meals. They are very active at night, especially in the early hours of the morning, going to bed at sunrise and getting up in the evening. They live like a tenant in our own house, making use of all the family resources: food, shelter, laundry and above all Internet, with no intention of contributing anything.

When dialogue is not possible, we try negotiation, restricting Internet use only at night so that those who do work can sleep, but all that results is more aggression, threats, breaking or punching things.

This is often the time when families realise that they need expert advice to get their home and family back.

What we parents have always done has always been out of love and a "pinch" of knowledge, as we cannot be experts in nutrition, psychology, pedagogy, paediatrics... and of course, in addictions.

The most important thing is that we know that **there is a treatment**. It will be a path of patience and strategy, like a game of chess, where every move counts and where we will lose pieces/battles, but it doesn't matter if in the end we checkmate their illness, their addiction.

My next article will be entitled:

"The times we live in".